

Ven aquí a llorar conmigo,
lloremos sobre este mapa.
Albertí: "Fermín Galán".

El célebre capitán Galán, héroe y adelantado de la Segunda República española, fusilado en Jaca en diciembre de 1930, cantado por los poetas republicanos, llevado a las tablas por Albertí y biografiado por los novelistas sociales Díaz Fernández y Arderius, intelectual y escritor, dejó en la fecha de su muerte una interesante novela: "La barbarie organizada". Esta novela fue publicada en 1931, con un prólogo de su hermano, también militar, Francisco Galán.

Ya en vida había publicado "Nueva creación" (Editorial Caro Raggio), colección de ensayos sociales de la que llegaron a lanzarse hasta cuatro ediciones.

Muerto, se estrenó su drama "Berta", con discreto éxito de crítica, y en 1934, "Desde la prisión de Montjuich", cartas políticas, escritas durante su encierro de cuatro años en la prisión militar barcelonesa por decisión de Primo de Rivera. Como obras de próxima aparición se anunciaban varios ensayos de sociología y un tomo de obras de teatro no aptas para ser representadas, que incluía las piezas "Hortensia", "Una prueba de amor", "El loco" y "Transición", que desconozco si llegaron a publicarse durante la época republicana.

Su pensamiento doctrinal (si así puede llamarse), expresado en "Nueva creación", tiene puntos de contacto con Bakunin y Marx, autores que conocía bien. Pero, frente al segundo y su concepción materialista de la Historia, oponía el juego de los instintos (el individual y el colectivo) para llegar a un concepto puramente ético de la sociedad. Para Fermín Galán la política "ya no sólo es arte, sino ciencia", y su fórmula económica se basaba en tres principios: "Propiedad en usufructo, individual y colectiva. A todos y



FERMIN GALAN, ESCRITOR

JOSE ESTEBAN

cada uno, según su capacidad y su esfuerzo físico. Administración de la riqueza por la propia colectividad, organizada al efecto en sus dos aspectos sociológico y económico".

Fascinado por su libro (nada que alucine tanto al ser humano como el vapor de la inspiración literaria), Fermín Galán pensó ingenuamente en la influencia decisiva de la letra impresa sobre las multitudes, llevándose un tremendo desengaño.

Pero en donde Fermín Galán expone mejor sus dotes de escritor es en la novela "La barbarie organizada". Reportaje novelado, se suma a la literatura pacifista en torno al problema de Marruecos, con claros antecedentes en "Sin

novedad en el frente" y en las españolas "El blocao" e "Imán".

Narrada en primera persona, su forma novelesca es una simple excusa para crear un reportaje duro sobre las condiciones de vida de un hombre en el Tercio, tanto en la retaguardia como en la primera línea. Desolación, soledad, incompreensión, ineptia, bajas pasiones, egoísmos, bravura, muerte, etcétera, son los ingredientes principales de la narración, hábilmente mezclados.

Gustavo Pedrol, joven arruinado por una vida miserable y sin horizontes, se alista en el Tercio con el fin de encontrar alguna salida a su situación. Desde este momen-

to todo un desfile alucinante tiene lugar; toda una visión del problema colonial vista desde el ángulo del soldado, del que lucha, del que conoce la psicología del moro y del mando, del que sufre —como Vance en "Imán"— la Historia.

Novela adelantada de la Historia, tal y cómo definía Díaz Fernández a muchas novelas sociales, "La barbarie organizada" es un documento de primera mano para conocer cuáles eran las realidades sociales y morales del hombre español en aquellos trágicos momentos, cuál la brutalidad de unos y otros, cuáles los móviles civilizadores.

Al final de la novela, Gustavo Pedrol, que ha perdido a todos sus compañeros, ya licenciado de su compromiso, cruza el Estrecho y pisa tierra española. El tren avanza y se encuentra completamente solo. Solo en medio de una civilización exuberante con la que nada tiene que ver, y tiembla pensando en el momento de apearse. El momento en que tenga necesariamente que incorporarse a la espléndida barbarie organizada que es nuestra civilización.

Acorde con el pensamiento del autor, la novela rezuma rebeldía por todos sus poros. Pero se trata de una rebeldía impotente, triste, que deja su sitio a la soledad. Y se cierra, como hemos visto, en una meditación desolada sobre la situación de cada uno en "la barbarie organizada", de la que el propio autor sería al final una de sus víctimas. Ya que, como cuenta su hermano en el prólogo de la novela, "... a su asesinato contribuyeron todos: monárquicos y republicanos-socialistas. Unos, con su actuación abominable, al margen de todo derecho. Otros, con su intencionada omisión, desprovista de toda sensibilidad e hidalguía. La barbarie organizada habría de tener una víctima más: Fermín Galán".

De decidida vocación militar, había nacido en San Fernando (Cádiz), en 1899. Cursó

estudios preparatorios en el Colegio de Huérfanos de la Guerra, en Guadalajara, ingresando más tarde en la Academia de Infantería, de Toledo. Perteneció al ejército de África desde 1919 a 1925, prestando servicios en la Policía indígena de Ceuta y, más tarde, en el Tercio. Conocedor de la realidad marroquí y decidido a evitar toda acción bélica en la colonia, ya que creía firmemente en la inutilidad de la lucha armada en la pacificación del territorio, concibió varios proyectos de paz, que fueron rechazados. Herido en 1924, en la acción de Yema de Gaba, en la zona de Tetuán, se hizo acreedor a la Laureada. Traslado luego al Hospital Militar de Carabanchel, se inicia en el conocimiento de las ciencias sociales, sintiéndose preocupado por el amoralismo de la sociedad. Comienza a escribir entonces "La barbarie organizada", 1925. Sublevado contra la Dictadura de Primo de Rivera en 1926, es condenado a la pena de seis años y un día, de la que fue amnistiado en 1930 y destinado al Regimiento Galicia con plaza en Jaca (Huesca).

Puesto desde allí a disposi-

ción del Comité Revolucionario que se había constituido en San Sebastián para implantar la República, ante las indecisiones y contradicciones de los partidos políticos republicanos, decide levantarse en Jaca el 12 de diciembre de 1930. Dominado prontamente su pronunciamiento, es apresado y fusilado después en Huesca, juntamente con el capitán García Hernández, el día 14 de diciembre de 1930.

Considerado como un típico exponente de la juventud de 1930, ligado a los intelectuales revolucionarios, colaborador en sus revistas y participante en sus programas regeneratorios, Fermín Galán llegó a ser, durante los primeros años republicanos, una de las figuras más populares y estimadas, "síntesis y emblema de nuestra generación", "creador de la República" y "el único que supo cumplir sus compromisos revolucionarios".

"¡Aquí son nocivos hasta los artistas! ¡Hay que ver qué teatro y qué novela tenemos! ¡Así está la clase media!", fueron una de sus opiniones manifestadas en una conversación. ■



La obra "Fermín Galán", de Rafael Alberti, "plaza política a modo de romance", fue estrenada en 1930.

Euskadi

Potenciar los estudios sexológicos

DEL 9 al 14 de abril se celebró en Vitoria la I Semana de Estudios Sexológicos de Euskadi, que, pese a contar con el patrocinio del Consejo de Cultura del Consejo General Vasco, en realidad ha carecido de apoyos económicos a todos los niveles. Este desinterés ha contrastado tanto con la expectativa que estas jornadas han levantado como con la categoría de los ponentes que han intervenido: desde Efigenio Amezcua hasta Carlos Castilla del Pino, pasando por el colectivo, de origen argentino, Grupo O, el equipo del centro de planificación familiar Pablo Iglesias, de Madrid; los catalanes Maideu-Puig y J. M. Farre, y el sociólogo J. V. Marqués, la Semana ha ofrecido una indudable altura intelectual, con la combinación de diversos niveles de comprensión y de comunicación. Por otra parte, han sido múltiples los enfoques desde los que se ha considerado la realidad sexual, abarcando tanto los aspectos puramente médicos como los psicológicos, terapéuticos, sociológicos e ideológicos.

A partir de un nivel crítico muy estimable, por parte de los más de 200 participantes, que desbordaban ampliamente el tope de matrícula establecido en principio, el debate —tanto el que se produjo tras la finalización de las sucesivas ponencias, como el que se canalizó a través de los grupos de trabajo— fue el protagonista de una semana que en verdad fue intensiva. Fue todo lo contrario a lo que normalmente se entiende como un congreso. El divismo, desde luego, estuvo ausente de las jornadas, orientadas fundamentalmente a sectores profesionales relacionados de alguna forma con la pedagogía y el conocimiento del hecho sexual. Castilla del Pino expresó concretamente que en ninguna Universidad española había presenciado el alto nivel intelectual y de crítica que observó en Vitoria.

¿Y qué fue la Semana? Muy en esencia, cabría destacar la constatación del nivel de indigencia que, desde las facetas más primarias, se registra entre el pueblo en todos aquellos aspectos que se relacionan con la información sexual. La encuesta realizada por Maideu-Puig entre 3.000 adolescentes de Barcelona y comarca del interior (todos ellos estudiantes de EGB de los dos últimos cursos, del BUP o de Formación Profesional), resulta, en este sentido, reveladora. Más aún cuando los datos parecen reiterarse, y por tanto confirmarse, en diversas experiencias restringidas que se han llevado a cabo en otros puntos del Estado español, como Euskadi o Castilla. Por lo demás, la reivindicación del aborto, en el contexto de una plena autonomía femenina, la crítica despiadada a la institución familiar en cuanto expresión directa de una cultura judeo-cristiana represiva y machista, la consideración de la liberación sexual como subversión importante de una sociedad capitalista que niega la creatividad y, en esta línea, la reivindicación del placer como fenómeno cultural a tener muy seriamente en cuenta... serían quizá las ideas más importantes que se debatieron hasta la saciedad.

Como fruto de esta I Semana de Estudios Sexológicos de Euskadi (que se desea potenciar en sucesivas ediciones) ha surgido la idea de crear diversas sociedades sexológicas, concretamente en Euskadi y Castilla, aunque en el primero de los casos la idea venía madurándose desde hacía algún tiempo, al igual que en Aragón. ■ J. A.